EL ÁLBUM DE LA MUJER

ILUSTRACION HISPANO-AMERICANA.

DIRECTORA, CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

PRECIO DE SUSCRICION.

En México.....$ 3 00 trimestre adelantado.
En los Estados.....„ 4 50 „ „
En las Repúblicas del Sur y Centro América.....„ 9 00 semestre adelantado.
En Europa los agentes fijarán los precios.—Números atrasados, **50 cs.**

AÑO IV.—TOMO VII.—Nº 4.

MÉXICO, 25 DE JULIO DE 1886.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
CALLE AMOR DE DIOS NÚM. 7.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando á veces cinco números mensuales, dándose además como regalo á los suscritores, con cada número, un periódico mercantil y de noticias.
La suscrición es por trimestre ó semestre.
Apartado en el Correo núm. 604

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO I.I.B.

MLLE. REICHEMBERG
NOTABLE ACTRIZ DE LA COMEDIA FRANCESA

SUMARIO

TEXTO:—*Isabel de Segura y Agustina de Aragón*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*El estudio*, por Dolores Navas.—*La mujer. Cartas á un amigo*, por Antonio de P. Moreno.—*A unas ruinas*, por Joaquina Balmaseda de González.—*Psiquis*, por Rafael Núñez.—*Cantares*, por José F. Moreno.—*El espejo y la conciencia*, por José María Gutiérrez de Alba.—*Notas Estéticas*. Segunda parte (continuación), por Gustavo A. Baz.—*Variedades: Modas. Las joyas. Desde España.—Explicación de las ilustraciones.—Anuncios.*

ILUSTRACIONES:—Retrato de Mlle. Reichemberg.—Retrato del Exmo. Sr. D. Juan Soler y Morell.—Un susto.—Funerales del Rey de Baviera.

Número 2 de *La Crónica*, regalo á los suscritores de *El Album de la Mujer*.

ISABEL DE SEGURA Y AGUSTINA DE ARAGÓN.

Artículo dedicado
á la Colonia Aragonesa residente en la Habana.

He aquí dos figuras que se destacan en el brillante cuadro de la historia aragonesa cual magnífico relieve artísticamente modelado. Agustina representa la abnegación y el heroísmo, Isabel el amor y la virtud. La virtud y el amor, el heroísmo y la abnegación: ¡Hermoso, feliz consorcio!

Los nombres de estas dos mujeres han dejado un eco de celebridad, que resonando en todo el orbe repercutirá entre las venideras generaciones.

Los aragoneses no pronunciarán jamás estos nombres sin entusiasmo. Los aragoneses, que siempre se han distinguido por su bravura; los aragoneses, que se hallan dotados de carácter enérgico, viril, son muy sensibles á la influencia femenina.

Lo atestiguan las leyes de Aragón y las costumbres aragonesas tan favorables á la mujer; y más que todo el ferviente culto tributado á la Virgen del Pilar.

La Virgen es la mujer idealizada: por eso los pueblos donde la Virgen inspira verdadero amor, tratan con más consideración á las mujeres.

Jesucristo redimió á todo el género humano: la Virgen redimió á la mujer Las mujeres hemos sido dos veces redimidas.

Sin duda por esta doble redención los chinos llaman al Cristianismo la religión de las mujeres.

Hemos visto en Aragón hombres incrédulos, hombres rudos que pasaban la mayor parte del dia blasfemando, transformarse súbitamente al penetrar en e templo de la Virgen del Pilar. Hombres ariscos, hombres ceñudos y adustos, dulcifican la voz bronca, las rudas maneras y la dura expresión del semblante, cuando forman parte de la devota procesión que, al caer la tarde, inunda todos los dias con sus cantos de alabanza los ámbitos de aquel alegre templo. A rezar el rosario á la Virgen acuden todas las noches, no sólo las mujeres, sino hasta los hombres que han pasado el dia entregados á latigosas tareas Hay aragonés que carece de pan, y sin embargo, la primera limosna que adquiere la deposita en el altar de la Virgen del Pilar.

El culto á la Virgen del Pilar es sumamente sincero, porque los aragoneses son muy leales.

El dia que cualquier pueblo cometiese el más leve desacato contra la Virgen del Pilar, los aragoneses se lanzarían sobre él como hordas salvajes.

Los aragoneses pueden denominarse caballeros de la Virgen, como se denominaron los entusiastas y fervientes franciscanos, que tanto lucharon para proclamar Inmaculada la Concepción de María.

Tan tierno culto hacia la Virgen del Pilar suaviza la aspereza de los aragoneses y les hace apasionados admiradores del sexo femenino. Por eso los nombres de Isabel de Segura y Agustina de Aragón no necesitaban historiadores para no caer en el olvido: la tradición los ha conservado religiosamente, en cada aragonés tienen esas dos mujeres un cronista fiel.

Los corazones que sufren penas de amor invocan el nombre de Isabel de Segura; los amantes desgraciados llevan ex-votos á la tumba de los famosos amantes de Teruel.

Hállase dicha tumba en Teruel, en el claustro de la antigua Iglesia de San Pedro: modernamente se ha engalanado el recinto que ocupa, con pilastras de orden Corintio, arcos, cornisamento y cúpula, bajo la cual se halla, levantado sobre dos gradas, un templete octágono de orden corintio, que encierra los cadáveres de los desdichados amantes del siglo XIII. Como el amor es la religión que cuenta con más prosélitos, frecuentemente se ven en Teruel romerías que se dirigen al panteón donde reposan Isabel de Segura y Diego Marcilla.

La triste historia de los amantes de Teruel exalta la imaginación de la juventud, cual la historia de Abelardo y Eloisa, Julieta y Romeo, Inés de Castro y Pedro Portugal.

La historia de los amantes de Teruel es una historia de dolor, una odisea de lágrimas.

Isabel y Diego se amaban con delirio, mas el padre de Isabel negó la mano de ésta á Diego, porque carecía de fortuna. El joven, desesperado al ver se oponía D. Pedro á la realización de su ardiente deseo, partió á la guerra contra los infieles para adquirir honores y riqueza. Antes de partir, D. Pedro le juró que no entregaría á nadie la mano de su hija hasta que hubiesen pasado cinco años. En este breve plazo se proponía el apasionado joven morir ó volver victorioso. Se despidió la enamorada pareja haciéndose mutuamente las más tiernas promesas, y el joven partió á la guerra confiando en el astro protector de los amantes.

Cuatro años y medio habían transcurrido sin que Isabel tuviese noticias de Diego, pero ella le esperaba siempre fiando en su constancia y en su amor, juzgando el corazón del mancebo por el suyo. D Pedro, que creía en algunos rumores esparcidos sobre la muerte de Diego, importunaba á Isabel para que aceptase la mano de Azagra, caballero muy principal que poseía una inmensa fortuna. Isabel se resistía tenazmente á aceptar la mano de Azagra, porque esperaba á su Diego. Terribles eran las luchas que sostenían hija y padre, pues D Pedro se hallaba interesado por el caballero Azagra. La casa de la familia de Segura se había convertido en un infierno. D. Pedro, acostumbrado á la sumisión de su hija, no podía sufrir se resistiese á su mandato: Isabel se exasperaba ante la tiranía de su padre. Azagra amaba mucho á Isabel y se lamentaba amargamente de su indiferencia.

En esta situación llegó el último mes del plazo prefijado para esperar á Diego, y D. Pedro ofreció á Azagra la mano de Isabel. Ella dijo enérgicamente que nunca podría amar á su pretendiente; pero que espirado el plazo iría al altar cual víctima inmolada en la obediencia filial. No se desalentó Azagra por tal manifestación, antes por el contrario, contestó á Isabel que fiaba mucho en sus virtudes y que esperaba ser amado cuando se hubiera extinguido en su corazón el recuerdo que consagraba al finado.

El plazo de los cinco años espiró, y tres dias después, Isabel, entre lágrimas y suspiros, entregó la mano al amigo de su padre. Mientras la ceremonia se verificaba, Diego Marcilla entraba en Teruel vencedor de los sarracenos, colmado de honores y riquezas. Antes de ir á ver á su familia se dirigió á casa de Isabel; mas encontró un amigo que le enteró de lo que ocurría. Diego Marcilla no articuló una sola sílaba, oyó los consuelos de su amigo con aire distraido y se dejó conducir á la casa de su padre. Largas horas permaneció mudo, inmóvil, hasta que manifestó deseos de retirarse á su cuarto para descansar.

Cuando todos se hallaban durmiendo salió cautelosamente de su casa y se dirigió á la de Isabel, donde se estaba solemnizando la boda con un gran baile. Diego penetró en la casa sin ser visto: los circunstantes se hallaban aturdidos con los placeres de la fiesta. Allí contempló á Isabel pálida y triste cual la estatua del dolor, y después de haberla visto, se escondió en la cámara nupcial oprimiendo fuertemente su daga.

Los convidados se despidieron y D. Pedro acompañó á los desposados á sus habitaciones dándoles la bendición. Al penetrar en ellas, Isabel dijo humildemente á su marido que hallándose fatigada por diversas impresiones, le suplicaba, como gracia especial, le permitiese por aquella noche consagrarse á sus oraciones y á su dolor. Azagra, queriendo hacer méritos para obtener el amor de Isabel, le otorgó la gracia que solicitaba. Esta penetró en el oratorio contiguo á la cámara nupcial y se prosternó ante una imagen de la Virgen. Azagra contempló unos momentos á su esposa y se dirigió al lecho no queriendo turbar sus devotas expansiones. Diego, oculto entre unas cortinas, dirigía feroces miradas á su rival, empuñando la daga, mas la presencia de Isabel enfrenaba sus malos pensamientos. Por ella no fué criminal.

El padre de Isabel no había comunicado á los desposados la llegada de Marcilla por no turbar las alegrías de la boda.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

Concluirá.

EL ESTUDIO.

Generalmente la mujer ignora cuántos inefables goces se experimentan en el estudio; para ella los placeres intelectuales, los más nobles y puros de los que en la vida pueden gozarse, no existen: los desconoce por completo. La mujer, hundida como se halla en los tenebrosos antros de la ignorancia, donde la inteligencia no puede vivir vigorosa y lozana, pues que le falta para su desarrollo el refulgente sol de la ilustración, no goza de las purísimas alegrías que experimenta el alma cuando elevándose á las regiones del pensamiento, profundiza lo grande y encuentra lo ignorado. La mujer ignorante desconoce la indefinible dicha que se experimenta, cuando inundada el alma en la esplendente luz de la verdad, estudia en el grandioso libro del Universo.

Es muy triste decirlo, pero forzoso es confesarlo; la mujer, salvo honrosísimas excepciones, no dedica ni una pequeña parte de su tiempo al estudio, donde la inteligencia se enaltece y eleva, donde el pensamiento indaga, penetra y admira.

Así es que permanecen en una lamentable inacción, petrificándose por el hielo de la ignorancia millones de preciosas inteligencias que darían ópimos frutos desarrolladas y activas al calor de la ilustración.

La mujer sólo piensa en el modo de realzar sus atractivos, en engalanarse con lazos, cintas y cosméticos que la den una hermosura ficticia para conseguir una lisonja ó una adulación que satisfaga su vanidad; si estudia es en periódicos de modas, donde aprende á estimar y distinguir á las personas según el corte y elegancia del traje que visten.

¿No es verdaderamente desconsolador el ver á la mujer profundamente ignorante, llena de pueril vanidad y apta sólo para hacer del último figurín el ideal de su vida? Pues esto que tanto deploramos es sólo consecuencia de la instrucción pobre y deficiente que la mujer recibe.

Y de aquí que yo eleve mi débil voz para excitar á mis tristes compañeras al estudio y al trabajo, segura como estoy de que con el estudio experimentareis placeres dulces y duraderos y vuestra inteligencia sublimada se elevará entre oleadas de luz á regiones purísimas; á la vez que vosotras, regeneradas por una sólida instrucción, libres de las odiosas cadenas de la ignorancia que, reteniéndoos en tenebroso antro, rebajaban vuestra dignidad, podreis levantaros nobles y dignificadas, para caminar con paso seguro por las esferas del saber.

La ciencia y el arte: hé aquí dos amplísimas esferas en las que la mujer puede penetrar para dignificarse con el saber y emplear el tiempo con más aprovechamiento que si lo dedicara en satisfacer torpes vanidades.

La ciencia: vastísimo campo donde encuentra la inteligencia las grandes verdades, las sublimes leyes; donde se profundiza lo grande y se comprende lo sublime. La astronomía, ciencia prodigiosa y vastísima que nos muestra las sublimes y nunca bastante admiradas leyes de la gravitación universal, la admirable grandeza de la creación y la infinita sabiduría del Supremo Hacedor; las matemáticas, con su lenguaje sublime y lleno de verdad; la física presentándonos el estudio de los fenómenos naturales, el de las propiedades generales de la materia y el de las fuerzas que la impulsan; la química, que nos presenta las reacciones recíprocas que tienen lugar entre los elementos constitutivos de los cuerpos; la geología, que estudia las sustancias inorgánicas como partes constitutivas del globo, determinando los cambios ó fenómenos que en éste se verifican; la zoología, que nos lleva al conocimiento del mundo animal; la botánica, que nos clasifica y determina el mundo vegetal; la fisiología, que nos muestra lo admirable de los organismos.... y tantas otras ciencias que de éstas se derivan, enriquecerán notablemente vuestra inteligencia, siquiera no tomeis de ellas sino conocimientos generales. El estudio de la filosofía y de los grandes maestros, las grandes obras literarias llenas de la deleitosa luz de la belleza que el genio imprime á sus obras, todo esto recreará vuestro ánimo y dará tesoros á vuestra inteligencia.

El arte: región purísima donde se inunda el alma de la brillante luz que la belleza irradia; la música nos brinda con las armonías embriagadoras que producen las grandes creaciones del gran Mozart, el divino Beethoven, el glorioso Meyerbeer y el sublime Donizetti; la pintura, divino arte de Rafael y Velázquez, ofrece espacioso campo á la mujer para desarrollar sus facultades artísticas; la naturaleza es el grandioso modelo que ha de copiar, trasladando al lienzo los paisajes hermosos con sus coloridos brillantes, el cielo azul, el tranquilo lago, el bullidor torrente.... la escultura, con sus formas correctas y llenas de expresión; la poesía, con sus galas brillantes y sus divinas armonías.... Hé aquí las fuentes rebosantes de vitalidad donde puede llegar la mujer á fortalecer su alma, para que, ennoblecidas por el saber, podais ocupar el lugar excelso que os corresponde en el concierto universal.

Y no se diga que la mujer no ha de saber otra cosa que los quehaceres domésticos; que su inteligencia no puede comprender la ciencia ni elevarse á la altura del hombre, no sólo en las esferas científicas, sino tampoco en las del arte; la inteligencia de la mujer es muy capaz de profundizar la ciencia; si hasta hoy no se ha ilustrado á la mujer, no se diga que su inteligencia es incapaz de comprender la ciencia é inútil para el estudio, sino dígase que el abismo en que se ha visto arrojada desde aquellos tiempos en que sólo era respetada la fuerza física, le ha impedido ilustrarse y dar fruto á su inteligencia. Nada también más inexacto que el aserto de que la mujer instruida es un peligro, por que se haría altiva y vanidosa; la mujer verdaderamente ilustrada no puede ser vanidosa; la vanidad es sólo consecuencia de la ignorancia: el sér instruido tiene perfecto conocimiento del lugar que ocupa en la creación, y sabe que los conocimientos que puede atesorar una inteligencia, no deben ser motivo de vanidad, pues son nada comparado con lo que ignora.

¡Feliz el dia en que la mujer, cediendo al grande impulso universal que nos arrastra irresistiblemente hacia adelante, modele su alma en el puro crisol de la verdad; y el tiempo que hoy emplea en engalanarse con un afán que sería risible si no fuera lamentable, lo dedique al estudio, elevando su alma á las serenas regiones del pensamiento!

Yo os ruego, queridas compañeras, que hagais un supremo esfuerzo y os arranqueis del abismo en que estais hundidas, para vivir la vida de la inteligencia.

Y en esas horas de melancólica tristeza, cuando el astro rey se encamina rápido y majestuoso á ocultarse tras la montaña que limita el horizonte, dejando á las sombras imperar en el planeta y á los astros huir su brillante luz, cuando hayais terminado vuestros quehaceres, y vuestra inteligencia se halle ejercitada en un provechoso estudio, no dudeis que experimentando indefinible dicha, os prometereis acudir á las fuentes del saber, de donde tornareis dignificadas y animosas, para ayudar á vuestra regeneración y conquistar el lugar que á la mujer de justicia corresponde en el concurso de la humanidad.

Córdoba (México), 26 de Marzo de 1886. Dolores Navas.

LA MUJER.

CARTAS A UN AMIGO.

Estimado Elizalde:

Preciso es ya procurar ir llegando al término del estudio acerca de la mujer soltera, para continuar con los dos que le siguen: el de la esposa y el de la madre, según el plan que nos propusimos adoptar en nuestra polémica.

Creo haberte demostrado los peligros á que la mujer está sujeta al dar los primeros pasos en la florida senda de la juventud; haberte dicho las principales causas que determinan sus extravíos, y la mayor ó menor culpabilidad que debe atribuírsele al sexo débil en este período de la vida, en que puede decirse que prepara el porvenir á que se hace acreedora.

Desgraciadamente sólo hemos estado de acuerdo en la imperfección con que se educa á la mujer, pues es una verdad que se le instruye intelectualmente, pero se le deja mucho sin enseñar en cuanto á lo que constituye la verdadera educación de los sentimientos, acabando por permitírsele toda clase de lecturas, malas en su mayor parte, con lo que completa enseñanzas tan superficiales y tan nocivas para la delicada misión que debe llenar en el mundo.

Tú podrías destruir mi argumento, de que la sociedad no es la culpable de las desgracias femeninas, con decirme: «Toda individualidad de uno y otro sexo es la única responsable de sus acciones.» En verdad ésto es conforme á derecho, pero hay tantas circunstancias alarmantes, son tan diversos los casos que se ofrecen á nuestra vista todos los dias, que dan ganas de negar esa responsabilidad tan absoluta, cuando profundizando un poco las cuestiones sociales, va uno encontrándose con una cadena cuyo primer eslabón fué forjado en la cuna

del género humano, y la cual sujetó desde entonces á la triste raza de Adán á un destino, si no inevitable, sí difícil de evitar. Pero los eslabones que encadenaron á los antiguos pueblos se desunieron al aparecer el Cristianismo redentor con toda su magnitud. El divino código del Evangelio tuvo el poder de quebrantar aquella esclavitud del alma, hija de las diversas teogonías y del grosero paganismo. Al hombre se le dieron prerrogativas que no tenía; y la mujer, de esclava pasó á ser señora. Las tinieblas del error se ocultaron ante la luz de la verdad. La civilización cristiana, alzándose como un faro salvador en el Calvario, se difundió por todos los ámbitos de la tierra proclamando la igualdad ante Dios, el premio y el castigo, la completa redención de la humanidad.

Natural era que todos los que profesamos la Santa Religión de la Cruz siguiésemos las huellas que imprimió en el mundo su divino fundador. Pero no es así, amigo mio, y los males que lamentamos no son precisamente hijos de nuestro siglo, sino de los que le han precedido, en particular del XVI á la fecha.

No creas, por lo que antes digo, que voy á tomar nuestro debate por la parte religiosa, no; aplicaré sí la influencia que ella tiene en el corazón de la mujer, y sostendré que el Cristianismo es la única religión capaz de llenar los deseos del alma femenina, sus aspiraciones, la ideología en que frecuentemente se abstrae, y hasta los actos menos interesantes de su vida.

Establecido el Cristianismo y posesionadas las mujeres de todas las dulzuras de religión tan santa, ellas, querido amigo, tomaron á su cargo la noble tarea de apóstoles, y la historia está llena de millares de nombres ilustres, pertenecientes á mujeres de todas edades y estados. Desde la tímida virgen hasta la pobre viuda; desde la infeliz campesina hasta la noble y rica dama, todas, todas se agruparon al rededor de la Cruz, difundieron la doctrina de Cristo y ejercieron el apostolado con un celo capaz de hacer avergonzar á los hombres más abnegados.

Los hombres más grandes del Cristianismo, las lumbreras de esa religión, tuvieron siempre especial cuidado en la educación de la mujer. Te citaré á algunos. San Pablo, Tertuliano, San Ambrosio, San Agustín, San Jerónimo, San Bernardo, San Francisco de Sales, y otros de que mi memoria infiel no me permite acordar en estos momentos, consagraron muchas de sus mejores obras á la mujer, y voy á trascribirte lo que acerca de Tertuliano dice el Padre Ráulica. «Tertuliano, en medio de las grandes luchas con los filósofos paganos y «con los herejes de su tiempo, no se olvidaba de la mujer; y él creía que no «servía menos á la causa del Cristianismo y de la Iglesia escribiendo largas é «importantes obras para la instrucción de la mujer, que escribiendo su *Apo-* «*logética* y sus *Prescripciones*. De él se conservan los tratados siguientes: «1º, *De la conducta de la mujer*. 2º, *De los adornos de las mujeres*. 3º, «*Del velo de las vírgenes*. 4º, *De la honestidad*. 5º, *De la unidad de las* «*nupcias*. 6º, *De la castidad*. 7º, *A su esposa dos libros* que contienen «un tratado completo sobre la sumisión, la dignidad y los deberes de la mujer «cristiana.»

Pues bien, amigo mio, á ejemplo de Tertuliano escribieron San Agustín, San Ambrosio y otros padres, obras sublimes que vengan á la pobre mujer de todos los males á que está expuesta en la sociedad; la instruyen, le educan el corazón y la fortifican y preparan para las grandes luchas morales, en las que son, amigo mio, mal que nos pese, más fuertes que nosotros. Podrás objetarme que muchos de estos grandes escritores cristianos llenaron de dicterios á la mujer; pero distingamos, hicieron ésto con la mujer mala, y para establecer un paralelo terrible entre la virtud y el vicio, con objeto de que este último presentase á los ojos de la mujer misma todas sus deformidades, y ella se apartara de lo que la convertía en un sér abyecto y despreciable y siguiera la senda que le traza el deber, para cumplir la noble tarea á que la destinó la divinidad.

Basta comparar á la mujer pagana con la mujer del Cristianismo, para convencerse de que á este último le debe su verdadera emancipación, como le han debido las sociedades durante muchos siglos su progreso moral. Pero hé aquí que el hombre vió un dia que la moralidad de las costumbres era el dique opuesto á sus goces materiales, á sus caprichos y á su libertinaje, y pensó en romper ese dique, comenzando por pervertir á la mujer por medio de falsas religiones, de teorías seductoras y de libertades que le concedían vivir á sus anchas, satisfacer sus deseos, y despreciar todo lo que la ennoblece.

Doloroso es decirlo, pero el hombre consiguió su objeto. Las divisiones se introdujeron en las familias, el vínculo conyugal quedó sustituido por un simple contrato civil, y los cónyuges en plena libertad para romper á la hora que mejor les pareciera los únicos lazos que atan á las sociedades: el núcleo capaz de contener los abusos y hasta los crímenes.

En su necia locura no vió el abismo que abría á sus piés, y tratando de ilustrar, pervertió. Introdujo toda clase de licencias, despertó ambiciones de oro y de hermosura en la mujer, á la vez que le mostraba los medios de que debía valerse para obtener una y otra cosa. En una palabra, resucitó á fines del siglo pasado las costumbres del paganismo.

La humanidad es imperfecta, aceptó el cambio; y hoy, amigo mio, ya lo ves, los afeites suplen en la mujer la belleza, la instrucción libre que se le da, la hace ver sus deberes bajo un punto de vista extraviado, y su deseo de brillar la obliga á obtener el oro á cualquier precio....

Debes recordar que en mi primera carta te dije que algunas veces tendría yo en el curso de nuestros estudios que convertirme en censor de lo mismo que iba á defender, y no me tacharás de parcial después de leer mis apreciaciones. Pero así como señalo los males, me complazco en considerar á la mujer más desgraciada que culpable. Si vive en un siglo corrompido ¿no es natural que siga lo que le enseñan y lo que tiene sin cesar á la vista? Y sin embargo, al través de todas las apariencias que condenan á la mujer, busca en su fondo y encontrarás mucho bueno en todas las clases sociales.

El alma de esa entidad interesante bajo todos aspectos es un diamante que siempre espera la mano del artista para modelarse y adquirir un inestimable valor. Rara es, amigo mio, la mujer completamente destituida de sentimientos y de cualidades. Rara la que no tiene algo bueno en cambio de sus defectos, defectos que el hombre en vez de corregir protege adulando, para aprovecharse de las debilidades femeniles.

¿Cuál es la defensa que la mujer tiene en medio de tantas asechanzas como la rodean? El hombre es un perdido, y su conducta apenas llama la atención. La mujer comete una falta, y todo el mundo se cree con el derecho para lanzar sobre ella cuanta acusación y calumnia encuentra á la mano.

La más pequeña ligereza de su parte basta para que se le acumule hasta la deshonra, cuando tal vez sólo ha sido un momento de coquetismo el que la ha obligado á conceder un favor que le costará muchas lágrimas, y acaso algo más, el desprecio de todos.

Ahora bien, la mujer por sí sola será mala, y lo es, pues nadie en el mundo deja de serlo. Pero estudiadas las causas que la conducen al extravío, es necesario disculparla, cuando ellas no reconocen por principio dos cosas: la envidia y el interés. En este caso nada atenúa sus faltas, nada las puede absolver, y toda la responsabilidad es suya. Pero aparte de estas dos pasiones despreciables, que por desgracia van tomando creces en nuestras modernas sociedades, antes de condenar necesitamos decir con Bretón de los Herreros:

«¿No ves hombre baladí
«Que ella no puede pecar
«Si no es contigo y por tí?»

Muy prolijo sería enumerarte, aunque fuera con generalidades, las opiniones de los sabios respecto de la mujer. Pero como también la sabiduría se engaña, resulta que nunca ha podido conocerse á fondo á ese sér débil y fuerte, encantador y defectuoso; bueno hasta la sublimidad y malo hasta la abyección. Sólo después de tratar mucho á la mujer puede uno convencerse de que exista en ella una doble naturaleza, casi siempre impenetrable, y que ha sido y será la desesperación de cuantos tratan de penetrar á ese abismo sin fondo.

Concluida la primera parte de mis estudios, termino por hoy, para ocuparme próximamente en los que se refieren á la esposa y á la madre. Entretanto espero tu última contestación.

ANTONIO DE P. MORENO.

Á UNAS RUINAS.

¿Quién os hizo? ¿Quién sois? qué gerarquía
Tuvisteis en la historia del pasado?
¿Por qué si aquí venía
Buscando paz y soledad y olvido,
Donde el monte y el prado
Debieran ser de calma dulce nido,
Alzais con ironía
La carcomida frente,
Ultrajando con cínica osadía
La mano del Señor Omnipotente!
¿No veis que EL con su aliento poderoso
Hizo que el tiempo destructor pasara,
Y del palacio acaso suntuoso
Vestigio ruinoso
Tan sólo en cuatro piedras os dejara?

Quereis que en ellas fije el pensamiento
Y rebusque un pasado
Quizá en sangre y en lágrimas bañado
Olvidando el acento
Que el ave lanza al viento
Y tanta rica espléndida belleza,
Como aquí amontonó naturaleza?
¡Fuera por Dios el mío
Bien necio desvarío!
¿Guardais historias? ignorarlas quiero.
No, no hableis, no conteis cómo pasaron;
Las oigo, las infiero.
Vuestros muros guardaron
Suspiros de placer, ecos dichosos
Que formaban conciertos deleitosos
Con las aves, las flores,
Que aquí ventura infunden,
Y en lenguaje emblemático confunden
Trinos, auras, perfumes y colores.
¿Lo veis cómo adivino?
¿Me direis que después fiero destino
En muy breves jornadas
Apagó del jilguero el dulce trino,
Mató las ilusiones más doradas
Y deshojó las flores más preciadas?
¿No es esa vuestra historia
En millares de ejemplos repetida?
Pues no quiero que pese en mi memoria.
Fuisteis tal vez morada,
Aunque aquí retirada y escondida,
De magnate orgulloso
Que fué en edad pasada
A costa de cien víctimas dichoso?
¡Pues razón más para apartarme presto!
Temo entre esas paredes grieteadas
Y carcomidas rejas,
Ver inquietas miradas
¡O escuchar de dolor amargas quejas!
¡Ay! harto en las ciudades
Donde los hombres al placer responden,
Y las mujeres el pesar esconden
Bajo galas vistosas,
El reverso admiré de muchas cosas,
Y ví ojos que lloraban
Mientras los labios risas simulaban,
Y cabellos que canos se volvían
Entre lozanas rosas
Que la existencia á su calor perdían.
Y ví al alto envidiar del más pequeño
La bienhechora calma,
Y ví palacios chicos para un alma
Que sin gozar del sueño
El dolor acongoja,
Y ví cuanto dichoso el mundo arroja
Sin más bienes que el hacha ó el arado,
El amor de la esposa bien pagado,
Y por única ciencia
La venturosa paz de la conciencia!
. . . . . .
Venga el sabio á fijar vuestro abolengo
Sin respetar misterios de la historia,
Consignando en enfática memoria
Si esas piedras pasaron por las manos
De godos, de fenicios ó romanos. . . .
Yo su valor no tengo;
Huyo de la ciudad y sus rigores,
Y al campo sólo vengo
Á buscar musgo, pájaros y flores!

Madrid, 1886. JOAQUINA BALMASEDA DE GONZÁLEZ.

PSIQUIS.

Ven! Ven! Oh arpa mía!
Ayúdame á mover con el agudo
Puñal de los recuerdos, una á una,
Del corazón las fibras adormidas
Después de tantas lágrimas vertidas.

Será sangrienta acaso
La producción primer del mutuo esfuerzo
Para arrojar la temeraria sonda
De esa interrogación á lo pasado
Por el opio del tiempo aletargado.

Ah! Yo fuí niño imberbe
Con cabello de oro semejante
Al que adorna la sién de los querubes;
Una madre amorosa me cuidaba
Y en cuidarme su dicha ella cifraba.

Con su canto divino
Dulcemente el reposo me ofrecía. . . .
Mi madre vive aún, y por mí vela
Mas no su canto mi destino escuda,
Sino plegaria casi siempre muda.

De ese roto fragmento
De lo que fué, la exhumación es bella
Cual la de un torso de perdida estatua,
Pues del amor materno el limpio vaso
Es un foco solar cada pedazo.

No así la de otras faces
Del ardiente turbión de nuestra historia,
En las que desengaños sobrenadan
Como el horror tras crapulosa orgía
Por todo lo que más nos sonreía.

¿Cómo rehacer la forma
De la que conmovió nuestro sér todo
Al contacto celeste de sus labios;
De la que acompañó nuestra inocencia
A entreabrir el botón de la existencia?

¡Cómo rehacer las noches
En que del mar la brisa estremecía
Su cabello que el lirio embalsamaba
Con perfume que si hoy sentir pudiera
Yo propio, que soy ruina, me rehiciera!

A veces me pregunto:
¿Soy yo mismo en verdad aquel amante
Que en la almenada torre se sentaba
Con ella, y á las sombas les pedía
Que no dejaran despuntar el día?

El hombre es un sepulcro
De sus propias heladas emociones,
Y cuando de ellas alza el mármol frío,
De su alma en lo profundo infeliz siente
Algo como incisión de sutil diente.

¡Oh! sí! de lo pasado,
Aun de lo envuelto en tenebroso limbo,
Flotan como visiones impalpables
Hablando á nuestro sér lengua confusa
Que la mortal disolución recusa.

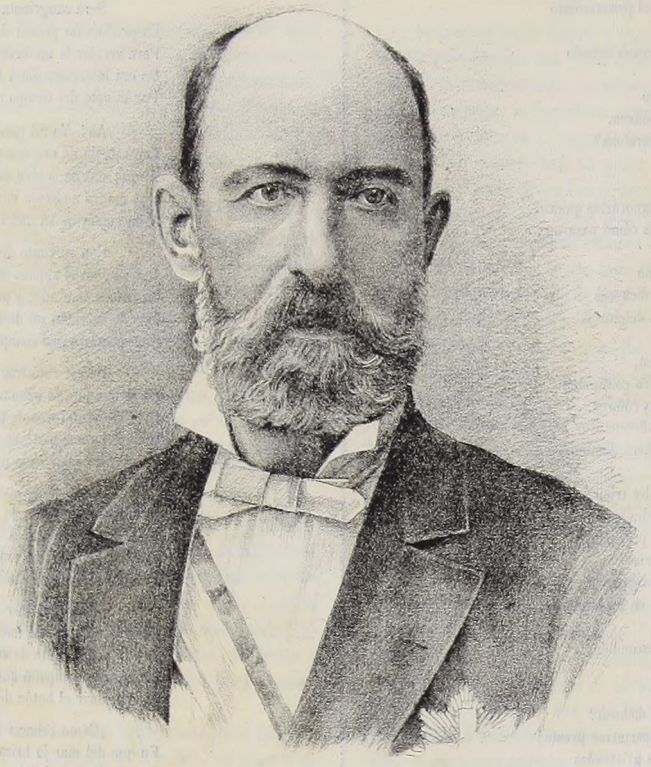
La ilación no fracasa;
Llanto y placer mundanos se entretejen,
Cual la espina y la flor de madreselva;
La fe vacila, el corazón solloza,
Pero algo surge al fin que lo reposa.

Como en puente colgante
¿Habrá un columpio y dos extremos fijos
De cada humano sér en la existencia?
¿Infinitos serán sepulcro y cuna
Que en el curso del tiempo Dios aduna?

La obra del arquitecto,
Las columnas y cúpulas y ojivas,
La torre alada, los altares de oro
Que coronan los ángeles, expresan
Algo eterno que al fin todos confiesan.

Es artista el que advierte
En toda su extensión ese invisible
Enlace de la forma con su esencia,
Que el campanario es de la fe palabra,
Que el que labra un Moisés lo inmortal labra.

Amantes desvaríos
Son con frecuencia combustión del arte,
Ojos de una mujer luces del cielo
Que nos conducen por mejor camino
A obedecer sentencias del destino.



EXMO SR. D. JUAN SOLER Y MORELL
CONDE DE LA DIANA

UN SUSTO

FUNERALES DEL REY DE BAVIERA

Sensualismo produce,
En vez de las Basílicas, Bazares,
Mesalinas en vez de las Madonas,
En vez de las consortes, favoritas,
Fra-Diávolos en vez de Cenobitas.

El arte verdadero
Enaltece con su óleo toda forma,
De los recuerdos el dolor perfuma,
De Elena, frágil saca épicos cantos,
E idealiza de Eneas los quebrantos.

Por él de los cañones
El agrio bronce en cítaras se torna,
Pirámides levantan los esclavos,
Y en la tumba soberbia de Mausolo
Canta elegías el festivo Eolo.

Venus misma fulgura
Bajo el puro cincel de Praxiteles
Que con el ideal sus gracias viste;
Y, al contrario, cincel sensual arranca
De la virgen mejor la toca blanca.

Aunque roto el alambre,
En apariencia de la vida entera,
Una ilación latente sobrevive,
Cuyo lejano punto de partida
Fué tal vez anterior á la actual vida.

¿Quién no lleva revueltos
En su interior, de lontananzas de oro
Reflejos inefables, que repiten
Contornos de quimeras infantiles,
Flores de babilónicos pensiles?

Por la luz del recuerdo,
Tal vez cuando inclinados recorremos
De desierta Necrópolis las ruinas,
Nos sentimos vivir á una distancia
Remota mucho más que nuestra infancia.

El arte es religioso,
Aunque profano su ministro sea;
Porque la voluntad no hace al artista,
Sino que ungido viene de antemano
Por prolífico polen sobrehumano.

Tal vez en sucesivas
Encarnaciones se retempla el arpa,
Y el pincel y el cincel se perfeccionan,
Ó, así como la gracia, Dios reparte
Las potencias estéticas del arte.

Amor y genio juntos
Andan con exaltado misticismo;
Que el sentimiento de lo grande es uno,
Y de la Santa de Avila se admira
El canto á Dios en abrasada lira.

RAFAEL NÚÑEZ.
Presidente de la República de Colombia.

CANTARES.

Mi maestro es el destino,
Mi norte la adversidad;
Mi tormento es una niña
Que jamás podré olvidar.

Cuando se llegue la muerte
Mi triste vida á apagar,
Si no despierto á su nombre
Bien me pueden enterrar.

Menos cuidado me inspira
En su horror la tempestad,
Que el desdén con que sus ojos
Suelen á veces mirar.

Ayer he visto en su pecho
Unas flores colocar:
Ay! la suerte de esas flores
Cuánto tengo que envidiar!

No hay falta que en este mundo
Perdón deje de alcanzar:
¿Es un delito el amarte
Que no puedas perdonar?

La enfermedad que me mate
No tendreis que preguntar;
De seguro sus desdenes
Con mi vida acabarán!

México, Julio de 1886. JOSÉ F. MORENO.

EL ESPEJO Y LA CONCIENCIA.

Miróse una mujer en el espejo;
Belleza y juventud vió en su reflejo
Y alegre sonrió.
Tornó á mirarse en el siguiente día;
Y, al ver lo que el reflejo le decía,
Fiera el cristal rompió.

Miróse un alma en la conciencia pura
Y elevó al Creador con gran ternura
Himnos de adoración.
Al volverse á mirar, turbio el espejo,
Vió una siniestra sombra en el reflejo;
Lanzó una maldición.

¡Ay! ¿no es verdad que existe
Una gran semejanza
Entre el espejo en que se mira el rostro
Y la conciencia en que se mira el alma?

Madrid, 1886. JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA.

NOTAS ESTÉTICAS.

(FRAGMENTOS DE UN DIARIO DE VIAJE EN ITALIA

POR

GUSTAVO A. BAZ.

(Continuación.)

VENECIA.

Alguien ha dicho que los hombres viajan por hablar de lo que han visto, y las mujeres por ver de lo que se habla.

Pocos son, sin duda, los que buscan el extraño placer de soñar y divagar frente de un edificio gastado por el tiempo, de interrogar las piedras que se desgranan, y de entregarse á una voluptuosa contemplación frente de un lienzo oscurecido por el tiempo ó bajo la penumbra de una bóveda. Basta á muchos recorrer á toda prisa una ciudad, echar una ojeada á su alrededor, dejarse conducir por un guía, y apuntar una lista de nombres en su cartera.

Por mi parte, yo no puedo sufrir ni la dirección ni las narraciones de los guías, y no es que todos los que ejercen este oficio traten las obras de arte como los sepultureros de Hamlet las osamentas. Algunos hay que tienen un verdadero sentimiento estético; pero hasta estos pocos obran respecto del vulgo de los viajeros lo mismo que las mujeres que venden el amor, que no se preocupan de conmover ninguna fibra delicada, avaras de sus últimos restos de pasión, y seguras de habérselas casi siempre con la brutalidad de los sentidos.

A los programas, á la satisfacción de decir luego que se ha visto todo lo que encierra una ciudad, prefiero las sorpresas, lo imprevisto, las mudas interrogaciones á las piedras, las dudas resueltas por una contemplación detenida, las melancólicas meditaciones de un viajero solitario.

Por eso es que para mí, que contaba ver á Venecia surgiendo entre las olas del Adriático, admirar el gigantesco puente de tres kilómetros que la une á tierra firme, fué un verdadero placer imprevisto, una fuente de nuevas emociones, llegar cuando la noche había caído y atravesar por primera vez sus canales en una góndola que se deslizaba entre muros sombríos, callejuelas lóbregas y luces melancólicas y opacas.

Todas las leyendas que forman el encanto de cierta época de la vida me asaltaron en tropel durante aquel viaje nocturno, y á la verdad que la decoración era la más propia; todo lo que hay en ella de moderno estaba envuelto entre las sombras, sólo quedaba el canal oscuro, las luces que de vez en cuando se reflejaban en sus aguas, las escaleras de mármol que se destacaban como espectros en un fondo negro, y el ruido compasado de los remos, semejante al doble de una campana que ruega por los muertos.

Los *bravos*, las góndolas siniestras que conducían algún cadáver ó alguna virgen robada del hogar paterno; los espías enmascarados, los perseguidos que aprovechaban las sombras y que en el teatro y la leyenda han exaltado nuestra imaginación juvenil, vinieron en tropel á mi memoria, alumbrados por la romancesca luz de los recuerdos.

Venecia se presentaba á la vista ansiosa del viajero bajo la forma que le presta la poesía, y raras veces se tiene en la vida una circunstancia tan favorable para afirmar las ilusiones concebidas sobre un objeto cuando se le palpa por primera vez.

—La Venecia real sobrepasa á la Venecia de las leyendas; todo conserva en ella el aparato romancesco con que se la sueña en los primeros años.

Los edificios son elevados, los muros están abiertos por ojivas y galerías de mármol ennegrecido por el tiempo; la imagen de algún santo suele estar colocada en el nicho de una esquina, en cuya base se vé una lamparilla; la vía es angosta y á veces se bifurcan en sombrías y estrechas callejuelas; los habitantes de los pisos superiores pueden darse la mano y conversar en voz baja desde sus ventanas, uno frente de otro; los puentes son angostos como la calle, principian y concluyen por escalinatas, y el mármol de diversos colores es la piedra común de todas estas construcciones.

Una galería en el centro del primer piso, una *loggia* en los pisos superiores, las ventanas aglomeradas en el centro y cerrándose en ojiva, las columnas griegas y cortas y los capiteles llenos de arabescos, hé aquí el tipo exterior de la arquitectura.

En el interior, como pasa en Oriente, los aposentos son grandes, ricas tapicerías de seda cubren los muros. El mosaico en las bóvedas, en las columnas, en los pavimentos, en las fachadas, tal es el gran adorno veneciano. Los diversos colores del mármol se combinan siempre para producir efecto en el exterior y en el interior. Los edificios mismos tomados en su conjunto son también un vasto mosaico.

El Renacimiento varió la ornamentación, pero no influyó en este tipo común.

En todo se traduce la influencia oriental y el origen bizantino, por donde quiera se comprende que Venecia fué el lazo de unión entre la Europa y el Levante.

Los señores venecianos, como los antiguos, se rodeaban de obras de arte exquisitas; esta era su vanidad y su pasión. Los cristales, los espejos, la pintura mural y el mosaico, eran y son hoy todavía el supremo lujo.

El estilo general de estos objetos y aun de la ornamentación arquitectónica, presenta á menudo cambiantes notables y mezclas curiosas, sin que dejen nunca perder el tipo propio y original.

Y como pasa en todas partes, las mejores obras pertenecen por lo común á una época de transición, porque las grandes manifestaciones del arte suponen siempre una civilización avanzada, un espíritu libre; pero dependen más bien del instinto que de un cálculo frio y sereno, y necesitan algo de la ingenuidad de las épocas creyentes. El realismo de nuestra época, la credulidad de los primeros siglos del mundo moderno, no son bastante favorables á esa luz brillante que se desprende de las sombras y que se llama genio; el arte es algo como esa aurora apacible, alegre, llena de tintes y claroscuros, que desaparecen lo mismo bajo la luz meridiana que descubre la verdad de todos los objetos, que bajo el manto de la noche. El arte en el orden moral puede compararse con la esperanza.

¿Qué otra cosa fué el Renacimiento sino una transición? ¿La época bizantina no lo fué también? Los artistas, los grandes pintores, los arquitectos que buscaban un ideal en el estudio de los antiguos modelos y venían á dar á la armonía que los griegos copiaron del mundo material, iban guiados siempre por un espíritu de ingenua admiración y no de frio análisis; les quedaba siempre el sentimiento de su época. En medio del epicurismo en que cayeron muchos, conservaban siempre algo de pasión.

Este fué su secreto; no basta copiar á la naturaleza, no basta descender al dominio de la materia simplemente, es preciso sentir y sorprender lo que la naturaleza tiene de más bello y la materia de más justo y armónico, no se necesita verlo y expresarlo todo, sino adivinar algo que sea hermoso, y esta función es más propia de las épocas de transición y de los cerebros que en esas épocas saben osar en medio de la incertidumbre general.

Nuestra época, por ejemplo, en el grado en que la humanidad se encuentra en el orden analítico de las cosas, legará más obras útiles que bellas. Los que nos sucedan nos admirarán sin duda, y podrán conocer por nuestras manifestaciones, de todos los ramos que se cultivan hoy, hasta el último misterio de nuestra admirable vida social y de nuestro inmenso adelanto; pero por lo mismo, su corazón permanecerá frio ante la misma incomparable grandeza de nuestro tiempo.

Para producir esa sensación que hoy experimentamos frente á las obras de los artistas de los siglos XV y XVI, sensación distinta á la que nos producen las obras de la antigüedad, que no es ni el sentimiento sereno, alegre y armónico que se revelan en las obras griegas; ni la sensación majestuosa que inspiran las romanas, para producir esa impresión que nos forza á pretender admirar el alma del artista más que los medios de que disponía; se necesitan condiciones especiales que pertenecen á la época en que se comienza á emplear el realismo como instrumento para explicar ó alcanzar el ideal propuesto.

Tras de esa época de fe viene la duda y el decaimiento, y al fin la fuerza renace por medio de una reacción inevitable al realismo, que entonces viene á ser el objeto principal, y que, como tal, se basta á sí mismo. Examinad la vida intelectual de la humanidad y de los hombres, y siempre encontrareis esta serie forzosa de fenómenos, y se verá que el arte, que no es más que una revelación de la vida y del gusto social, en una etapa determinada de tiempo, sigue la ley positiva establecida por Comte para el progreso sociológico, ley que en el terreno de la estética determina tres fases: inspiración ingenua con medios incorrectos; entusiasmo potente desordenado con observación imperfecta, y agotamiento de fuerzas; y por último, imitación severa y exacta de la naturaleza con medios perfectos.

—Lo primero que se va á ver cuando se llega á Venecia, es la plaza de San Marcos. Alguien ha dicho, y con justicia, que esta plaza es coqueta como un salón y majestuosa como un cenotafio.

El pavimento pulido y blanco con sus grecas de mármol, hace el efecto de un mosaico rudo y primitivo; á los lados cierran la plaza dos fachadas espléndidas que descansan sobre amplias galerías, al frente se destacan la basílica de San Marcos con sus cinco cúpulas, sus bóvedas abiertas, sus minaretes, sus mosaicos, su profusión de colores y dorados, y su diversidad de mármoles y columnas.

Al contrario de las iglesias góticas que se elevaban al cielo, la arquitectura del Oriente extiende la superficie horizontal de los edificios, abraza más espacio de tierra, como simbolizando una mayor adherencia á la forma y á las cosas de aquí abajo.

Las fachadas de la izquierda están interrumpidas por la torre llamada del Reloj, en forma de arco de triunfo, y frente á la basílica cierra la plaza una construcción moderna que en vano pugna por armonizar con el resto.

Frente á la torre del Reloj, se levanta aislado, esbelto y dominándolo todo el campanario de San Marcos, sólo interrumpido en su conformidad por una galería superior.

Frente á la basílica se elevan, sobre pedestales de bronce, los tres mástiles de cedro en los que se enarbolaban los estandartes de la República y sus dominios.

Formando escuadra con la plaza y circundada por el lado de San Marcos por el palacio ducal, y por el del campanario por la *Loggia* construida por Sansovino en 1536, se extiende la *Piazzeta*, limitada al Norte por las lagunas á cuya orilla se elevan las columnas de granito, coronada una por el leon alado y otra por San Teodosio sobre un cocodrilo, y que son la decoración obligada de todos los teatros cuando se trata de Venecia.

Una tradición popular suponía que era de mal agüero desembarcar entre estas dos columnas, y la historia de Marino Faliero la confirmó en su época.

Este es el principal teatro del gran drama veneciano. De aquí salían los vencedores del Adriático y de Lepanto; aquí se fijaban los edictos, se leían las sentencias y se verificaban las ejecuciones públicas; en la basílica se guardaban los trofeos, en la *Piazzeta* celebraba el Duque su matrimonio simbólico con la mar, y por ella cruzaban envueltos en sus togas senatoriales, ó en sus ropajes majestuosos los patricios de la República, antes de decidir sobre la suerte de los vencidos, de la conveniencia de las alianzas, ó preparar en sus secretos tribunales y bajo los dorados artesones del palacio Ducal, los sangrientos dramas que se desenlazaban *en los pozos*, en el *Puente de los Suspiros* y en el canal *Orfanello*.

Continuará.

VARIEDADES.

Modas.

En la apertura de la Exposición de flores en Madrid, se vieron ya vestidos de verano, algunos de ellos muy elegantes, sin salirse de los límites que marca una encantadora sencillez, que es la amiga más dulce de la juventud y la belleza.

El crespón lila y blanco combinado con damasco, y la seda brochada de flores combinada con adornos de encaje, es rico auxiliar de la moda en la presente estación, no siéndolo menos, si bien en más modesta esfera, las jergas en infinita combinación de colores y adornos.

Es natural que atendiéndose á lo avanzado de la estación, las lectoras de *El Album de la Mujer* se preocupen con el arreglo de los trajes propios para

campo, acerca de los cuales explanaremos las más caracterizadas innovaciones de la caprichosa moda.

Todo induce á presumir que los cuerpos para trajes de campo serán plegados y con cinturón, cayendo una sencilla túnica sobre la falda asimismo plegada. Dícese también que á esos trajes acompañará una airosa manteleta, corta hasta el talle, confeccionada con tela igual á la del vestido y adicionándole una linda capucha forrada con *surah* de colores, é inútil es decir que para este elegante modelo puede recurrirse á las más sencillas y económicas telas, con la seguridad absoluta de que siempre ofrecerá un conjunto encantador.

Respecto á abrigos, han caido por completo los largos hasta la mitad de la falda: este verano ninguno pasará del talle si debe ajustarse á las prescripciones rigurosas de la moda.

En sombreros predomina la forma *Braganza*, de elevada y redonda copa, y ala ligeramente levantada. La capota de crespón es de muy buen gusto, adornada con rosas ó grupos de lilas, y en cuanto á los velos que prestan armoniosa sombra al rostro, pasaron de moda los de colores é imperan en toda la línea los blancos, más distinguidos y frescos.

No olviden nuestras abonadas que si bien las corrientes generales de la moda, así para verano como para invierno, se inclinan á simplificar resueltamente sus modelos, cediendo á la influencia inglesa, nunca como en el verano para trajes de playa, campo y casino, deben adoptar las damas los modelos más sencillos y frescos, recurriendo á colores claros que en invierno resultan inadmisibles.

En el campo todo es sencillez y armonía, y para sus trajes bien puede la mujer copiar con dulce espontaneidad los espléndidos colores con que se adornan las flores sus hermanas, ornato y gala de la creación durante el risueño é indolente estío.

Las Joyas.

Estas dan perfecta idea del estado de cultura y hasta del carácter de los pueblos, así como de la civilización que la produce. Ostentosas en los imperios asirios y babilónicos, llevaron los esplendores de aquella magnífica civilización á Grecia y Roma; fueron rudas y toscas cuando los bárbaros se hicieron señores de Europa, levantando su poder sobre las ruinas del imperio romano, y cuando el Cristianismo se estendió por la tierra, dejaron de adornar la criatura, para convertirse en ostentoso objeto del culto, que adoptando la forma gótica enriquecen todavía las catedrales y los institutos religiosos.

El Renacimiento fué la hermosa primavera de las artes, que devolvió su esplendor y riqueza á la forma, que se inspiró en los bellos modelos de la naturaleza, y que disipando las tinieblas de aquella triste edad en que la sociedad fué un claustro, volvió á la luz de la vida las artísticas maravillas del paganismo. Benvenuto Cellini prestó su ardiente y entusiasta cooperación á aquella inmortal revolución de la belleza. El arte gótico y sus severidades dejaron el puesto al arte antiguo, y la influencia de Cellini dejó sentir su peso en toda Europa. No hay nada comparable en fineza de ejecución y en primores de esmalte á las joyas que se conservan de aquella época. El siglo XVII produjo en materia de joyas algo que seguía todavía estas tradiciones de buen gusto; pero á medida que se avanza en lo que se llamó el gran siglo, la forma se hace pomposa y recargada, y aun cuando hay primores de ejecución, el dibujo y composición no corresponden. Hasta esta época las piedras preciosas habían sido consideradas como accesorios obligados de la joya, pero no como su elemento principal. Los artífices del Renacimiento modelaban, cincelaban y formaban sus composiciones sin sacrificar el asunto principal á las piedras que eran admitidas como adorno secundario. Su sistema aplicaba á las obras el procedimiento de la escultura, combinando con arte los relieves y dando valor á las partes interesadas, sin sacrificar las otras; pero el nuevo procedimiento de emplear los diamantes y otros piedras, vino á destruir ésta.

Desde España.

Favorecido el teatro de la Princesa por la asidua asistencia del público, abrió un nuevo abono, ofreciendo que en él se cantarían *Elixir d'amore*, *Fra Diávolo*, *Fausto* y *Gli Ugonotti*; han tenido una ejecución muy aceptable *Roberto il diávolo*, y especialmente *Dinorah*, *Gli Ugonotti* y *Fausto*.

En el teatro de la Alhambra ha debutado una compañía dramática italiana, con repertorio exprofeso para dar ocasión á representar varios artistas de pocos años de edad, que forman parte de dicha compañía Lambertini, la cual justamente ha sido recibida con benevolencia.

En los Jardines del Retiro se han efectuado, con asistencia numerosa y distinguida, dos conciertos benéficos, destinados á socorrer los pobres de las parroquias de San José y de la Concepción.

El Circo Hipódromo prosigue en sus propósitos de corresponder al favor del público, dando amenidad á los espectáculos y renovando la compañía con nuevos artistas, entre otros los hermanos Guillenos, excéntricos musicales que son muy aplaudidos, y el notable barrista americano Hurley, que trabaja con mucha soltura y agilidad.

La plaza de toros se ve en todas las corridas con un lleno completo, si bien en algunas el ganado fué flojo á pesar del renombre de la ganadería, sobresaliendo los toros de Salas, muy bien criados y de gran cabeza y voluntariosos. En la corrida de beneficencia se lidiaron cuatro toros de Veragua y cuatro de Ibarra, luciendo preciosas moñas regaladas por S. A. R. la infanta Doña Eulalia y las Sras. Dª Angela Vidal de Sagasta, marquesas de Bedmar y de la Vega de Armijo, y duquesas de Medinaceli, Osuna, Infantado y Vibona. Las cuadrillas de Currito, Frascuelo, Cara-ancha y Mazzantini, trabajaron con voluntad.

Los pocos salones que quedaban abiertos ya no son punto de reunión de la buena sociedad, ya porque la estación no se presta á ello, como también por la emigración de sus concurrentes á las provincias del Norte y al Estranjero. Los marqueses de la Puente y de Sotomayor han dado una reunión que estuvo brillante bajo todos conceptos.

Los lunes está muy concurrido el precioso hotel de los Sres. de Delgado, en cuyo dia reciben á sus íntimos amigos, á los que atienden con la finura y amabilidad que les es propia, siendo sumamente grata y deliciosa para su aristocrática concurrencia, la tarde que pasa en el frondoso jardín con unos amigos tan cariñosos.

Se han concedido reales licencias al barón de Tormave para contraer matrimonio con Doña María de la Alegría Guerrero; al conde de Casa Miranda para efectuarlo con Doña Cristina Nilson, y á Don Francisco Losada, hijo de los condes de Valdelagrana, para celebrar su casamiento con Doña María del Carmen Fernández de Córdoba, hija de los duques de Medinaceli.

Se ha efectuado el casamiento de la aplaudida *diva* Adelina Patti con el tenor Nicolini.

Efectuado ya el enlace de la Princesa Amelia, hija de los condes de París, con el príncipe heredero de Portugal, se dice que la princesa Elena, hermana de la egregia contrayente, se ve solicitada por el heredero de la corona de Italia y por el príncipe Jorge, hijo del de Gales. El rey Cristian IX, de Dinamarca, también verá elevadas sus hijas al trono de varias naciones: la mayor, Alejandra, será reina de Inglaterra; María Feadowna será emperatriz de Rusia, y el príncipe Jorge aceptó ser rey de Suecia.—*Evar.*

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

Mlle. Reichemberg.—Esta distinguida dama joven del Teatro Francés de París, es notable no sólo por su talento, sino por su elegancia y hermosura. Sería el mejor tipo de la Grecia antigua si su estatura fuese más elevada. Cultiva todos los géneros de la escena menos el bufo, aunque es muy graciosa en los papeles de *Sombrette*, en los que, sin faltar á la exactitud en los menores detalles, hace alarde de una delicadeza perfecta. Nuestro retrato la representa en el papel de *Alix*, del gran drama *Delain Gavin*, que ha sido una de sus grandes creaciones.

Exmo. Sr. D. Juan Soler y Morell.—Nos complacemos en dar el retrato de una de las personas más notables de la Habana, por su posición social, por su honradez y por su constante laboriosidad. El Conde de la Diana, con quien nos une verdadera amistad, es tan modesto que no le envanece ni su fortuna, ni sus títulos, todo ello adquirido por sus méritos y por sus importantes servicios prestados á la causa de la integridad. Ha sido Senador del Reino y actualmente es Vice-Presidente del Centro de Hacendados de la Isla de Cuba, Coronel Honorario de Milicias y efectivo del 1º de Ligeros de la Habana, y Presidente de la popular asociación catalana *Colla de San Mus*. El Sr. Soler, además, tiene la Gran Cruz del Mérito Militar, y también es Comendador de Carlos III é Isabel la Católica, condecoraciones y títulos, repetimos, que son tan justos como merecidos.

Un susto.—Nuestro grabado representa una estatua rota sobre la cual han anidado los pájaros; estas avecillas parecen tener muy buen gusto, pues suelen elegir su morada, ya sobre un pedestal, sobre una cornisa, sobre una torre gótica ó sobre una estatua, como sucede en nuestro cuadro de hoy. Los pobres pajaritos han sido sorprendidos en su nido por un huésped extraño á la familia. Los intrusos se ven mal en todas partes; por esto aquellos pajaritos, entre asustados y valientes, quieren alejarlo con una sacudida de alas, única arma que ellos poseen.

Funerales del Rey de Baviera.—Mucho preocupa á la Europa entera la desgraciada muerte del Rey Luis II de Baviera, cuyos funerales se acaban de celebrar con extraordinaria pompa y esplendor. El que fué Rey de Baviera era una figura original é interesante; en su varonil fisonomía había atracción, su mirada era de soñador, de artista; fué muy apasionado de los literatos, fué muy íntimo amigo de Vagner, al cual trataba fraternalmente con desesperación de sus ministros. Este rey artista adoraba el teatro clásico francés, especialmente el de Molière y Corneille. También le agradaba el moderno género literario, pues hizo representar la *Theodora* de Sardou en su Coliseo Palatino para él solo. ¡Lástima grande que una perturbación mental hiciera extravagantes la mayor parte de los actos de su vida, pues era un rey muy popular!

ANUNCIOS

CALLE DE LA PROFESA NÚMERO 2.

A LA REINA DE LAS FLORES

CASA PRINCIPAL EN PARIS

CALLE DE LA PROFESA NÚMERO 2.

MEXICO

MEXICO

Tenemos el gusto de participar al público que por el último vapor, llegado con fecha 30 de Junio á Veracruz, hemos recibido un gran surtido de sombreros de alta novedad, de plumas, flores y adornos para sombreros.

Bajo la inmediata direccion de sus dueños, y segun nueva reorganizacion, no omitiremos nada para que nuestra casa siga siendo notable por el buen gusto y la baratura de todas las mercancías. —Esperando nos honre con su visita, quedamos de vd.— S. M. A. S.

E. Borschneck y Comp.

☞ A LA REINA DE LAS FLORES ☜

Calle de la Profesa núm. 2.

GRAN ALMACEN DE FIERRO

FERRETERÍA Y MERCERÍA

de Elcoro, López y Comp

MÉXICO

Calle de CADENA números 2 y 24, Esquina con la del ANGEL.

Lámparas.—**ZAPAPICOS.**—**HACHAS.**—**HOCES.**—**PALAS.**—Candelabros.

Sierras circulares.—Ejes para dichas.—Arados americanos.
Asbesto en planchas.—Efectos de fierro para cocina.—Cañerías de hule.
Cañerías de fierro.—Cañerías de laton.
Camas inglesas.—Muebles de bejuco.—Mollejones.—Bandas de cuero.
Tela de seda suiza.
Picaderas de acero.—Garruchas diferenciales.
Bandas de hule.—Hule en planchas.—Mecha para minas.

ELEGANCIA E IMPERIAL UNIDAS

DE RAMON SOBRINO.

CALLE DE VERGARA Número 13.

UNO DE LOS PRIMEROS ESTABLECIMIENTOS DE CALZADO EN MÉXICO,

Por su perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de última moda. Hay un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. Depósito de efectos concernientes al ramo. ☞ LOS PRECIOS SON EQUITATIVOS.

MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA

Inventada en 1830 y perfeccionada en 1840

POR D. JUAN JOSE MARQUEZ.

Cura la indigestion, irritacion, dolores de cabeza, vahidos, jaquecas, superabundancia de bilis, flatos, ácidos del estómago, mareos en las navegaciones, retencion de orina, arenas ó piedra en la vejiga, extreñimiento, etc.

Recomendada como la mejor y más eficaz segun innumerables certificados, que obran en mi poder, de varios facultativos acreditados de esta Isla como de la Península.

Deseo tengan especial cuidado los señores consumidores, pues las cubiertas llevan *por contraseña* con *tinta roja*,

Miguel J. Márquez.

Comisionado general en la República, **Sr. Joaquin del Rio**, Veracruz.—Depósito en México: **Sres. Van Den Wingaert**, Droguería del Puente del Espíritu Santo.

NACIONAL MONTE DE PIEDAD.

AVISO.

Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en DICIEMBRE DE 1885, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—Ropa.	Lúnes 12
— Objetos varios.	Lúnes 19
— Alhajas.	Lúnes 26
Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones núm. 14.	Juéves 29
— nº 2.—Primera de la Merced núm. 3.	Mártes 27
— nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo.	Viérnes 23

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes: en concepto de que los rematse comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las Sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, 1º de Julio de 1886.—Vº Bº, *Jesus Fuentes y Muñiz.—A. Villamil.*

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

El Borrego y La Asturiana.

Fabrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores taba cos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca ESPAÑA Y MÉXICO, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de jarilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré medio alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de estos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos EL BORREGO Y SUCURSAL de la misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del BORREGO Y SUCURSAL de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.

México, Octubre 1º de 1884.—REMIGIO NORIEGA, propietario.

LIBRERÍA Y GABINETE DE LECTURA

DE

FRANCISCO DIAZ DE LEON

Núm. 18.—**Calle de San José el Real.**—Núm. 18.

VARIADO SURTIDO DE LIBROS DE VENTA

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad en** trabajos de **Cromo-litografia** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografia.**—**Reproducciones de todas clases.**

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (S. Lázaro)	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	REYES	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	AYOTLA	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	COMPAÑIA	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	AMECAMECA	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	OZUMBA	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	NEPANTLA	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	YECAPIXTLA	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	CUAUTLA	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50	,,	YAUTEPEC	,,	6.00 A.M	,,	,,
		P.M.						A.M.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	8.00 A.M	,,	6.30 A.M	México (S. Lázaro)	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.45	7.00	7.05	REYES	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	TEXCOCO	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	TEPETLAXTOC	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	SAN ANTONIO	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	METEPEC	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	OTUMBA	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	SOAPAYUCA	1.35	1.40	5.20	5.30
12.45	1.00	10.40	10.50	IROLO	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	SAN LORENZO	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	CALPULALPAM	,,	12.15	,,	3.00
3.00	,,	,,	,,	LA LUZ	,,	,,	,,	2.00
P.M.	P.M.	P.M.	P.M.		P.M.	P.M.	P.M.	P.M.

NOTA.—El tren mixto, linea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga.—El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la "Estacion Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre 10 de 1884.—*D. de Leon*, Superintendente General.—**Precios de pasaje.**—*Linea de Morelos.*—México á Yautepec, 1ª clase, $ 3.12; 2ª clase, $1.61.—*Linea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $ 1.87; 2ª clase, $ 0.87

GIROS SOBRE ESPAÑA.

Los Sucesores de F. M. de Prida, de Veracruz, y Francisco M. de Prida, en México, Tercer Orden de San Agustin núm. 5, giran sobre todas las capitales de Provincias de España y 670 poblaciones de la misma, é Islas Baleares y Canarias. Además giran sobre **PORTUGAL.**—Lisboa, Oporto; y sobre **AUSTRIA** (Viena).

LOTERIA NACIONAL.

SORTEOS QUE TENDRÁN LUGAR EN TODO JULIO

Sin descuento
de la contribucion y con la misma distribucion de premios que en los anteriores.

COMUNES DE $600.

Núm. 373, Miércoles 7. Núm. 374, Sábado 10. Núm. 375, Miércoles 14. Núm. 376, Miércoles 21. Núm. 377, Sabado 24. Núm. 378, Miércoles 28. Núm. 379, Sábado 31.

Sorteo menor núm. 102, de $10,000, Sábado 3.
Sorteo menor núm. 103, de $10,000, Viérnes 16.

Administrador,
LEANDRO CUEVAS.

NOTAS.—1ª La venta de billetes en los Estados se cierra la víspera de cada sorteo.—2ª Los billetes caducan al año.——3ª Los premios se pagan íntegros sin descuento.—4ª Las personas que tienen billetes apartados, se servirán ocurrir á sacarlos la antevíspera de cada sorteo.—5ª Los sorteos se verificarán en el Salón de sorteos, calle 1ª del Reloj núm. 8, á las tres de la tarde.

GRAN RELOJERÍA Y JOYERÍA "LA PERLA"

1ª CALLE DE PLATEROS NÚMS. 11 Y 14.

Única agencia de los afamados relojes de Waltham con garantía por cinco años.

Nuestros relojes llevan en la carátula el nombre de **DIENER Y ROTHACKER,** Siendo los únicos legítimos.

DIENER Y ROTHACKER

Agentes especiales en la República Mexicana para la venta de los relojes de la **American Waltham Watch Co., Waltham, Mass.**

A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA Y Almacen de Abarrotes

VENTAS POR Mayor y Menor

Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

☞ SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS ☜

Francisco Zepeda.

LA SALUD DE LA MUJER

CONSERVADA POR LAS

PILDORAS TOCOLOGICAS DEL DR. N. BOLET.

Las Píldoras Tocológicas del Dr. N. Bolet, curan toda clase de enfermedades en el organismo de la mujer, cualquiera que sea la forma en que se presente el mal.

Fortifican el sistema, lo regeneran radicalmente y restablecen la belleza y lozanía perdidas por los achaques.

Bajo juramento asegura su autor que no contienen sino vegetales inofensivos.

No requieren dieta de ningún género.

DEPÓSITO PRINCIPAL EN LA

DROGUERIA de los SRES. CARLOS FELIX y Comp.

CALLE DE LA PROFESA, 4.—MÉXICO.

y también de venta en las principales droguerías y boticas de la República Mexicana.

Pídanse los cuadernos que contienen detalles relativos.

LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.

MEXICO.

E. MORALES Y COMPANIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paraguitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones,

☞ EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO. EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA. ☜

LA EMULSION DE SCOTT

DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO

Y DE LOS

HIPOFOSFITOS de CAL y de SOSA.

Es tan agradable al paladar como la leche.

Posée todas las virtudes del Aceite Crudo de Higado de Bacalo, más las de los Hipofosfitos, y es á la vez el remedio más eficaz para la cura de la

TISIS, ESCROFULA, DEBILIDAD CENERAL DEL SISTEMA, RAQUITISMO EN LOS NIÑOS, RESFRIADOS, Y AFECCIONES DE LA GARGANTA.

Léansen los certificados siguientes:

D. Manuel S. Castellanos Doctor en Medicina de las Facultades de Paris y Madrid Subdelegado Principal de Medicina y Cirujia &c.

Certifico que he hecho uso con frecuencia en mi clientela de la Emulsion de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos de Cal y de Sosa denominada de Scott, y he tenido ocasion de comprender las ventajas que produce en los enfermos que necesitan, por sus padecimientos, de ambas medicinas, y que las rehusan por el mal sabor de la primera de ellas.

Ademas estoy convencido que los estómagos delicados la soportan sin el inconveniente de la regurgitacion.

Habana, Marzo 8, de 1881. MANUEL S. CASTELLANOS.

Sres Scott & Bowne, Nueva York. Santiago de Cuba, 2 de Abril, 1881.

Muy Sres mios: Doy á Vds. el parabien por haber sabido reunir en su aceite las ventajas de ser inodoro, grato al paladar, y larga conservacion; sus resultados terapéuticos, sobre todo en los niños, son maravillosos. Con este motivo tengo gran placer en hacerlo público. Soy de Vds. S. S. Q. B. S. M. Dr. AMBROSIO GRILLO.

"Enfermos," preguntad á vuestros doctores: *¿que tal es la Emulsion de Scott?* De venta en todas las boticas y al por mayor en las droguerias

AVISO AL PÚBLICO.

HOTEL CANTABRO.

PRIMERA CALLE DEL CINCO DE MAYO NÚM. 6 Y PRIMERA DE PLATEROS NÚM. 4.

CASA PARTICULAR PARA HUÉSPEDES

ADMINISTRADA

Por las Señoritas Valdés.

A este Establecimiento, en el que sólo se alojan personas que hayan sido recomendadas, le ha agregado un **Elegante Restaurant** el Sr. D. Juan Zamora, quien goza de merecido crédito en sazon y aseo.

México, Diciembre de 1885.

Ricardo Sainz.

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del **Album de la Mujer**, hace toda clase de impresiones y de encuadernaciones. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente. —Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—Los Ceros.—Galería de contemporáneos.—Un volúmen con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.—Su Librería está situada en la calle de San José el Real núm. 18, donde además de un surtido completo, tiene Gabinete de lectura á domicilio por un peso cada mes.

Registrado como artículo de segunda clase.